

Biblioteca

RAMÓN ALEMÁN

Un idioma sin manchas

Cien caminos en busca del español correcto

DEBOLSILLO

Índice

Introducción.....	15
Notas preliminares.....	19

LA ORTOGRAFÍA, UN ACUERDO ENTRE IGUALES

1. La equis no tiene quien la pronuncie	27
2. Sonora regla de tres para explicarle el seseo a un castellano.....	31
3. El expreso se tomó un expreso en el expreso	35
4. Una coma que siempre está de más.....	38
5. Y una coma que siempre está de menos	41
6. Explicar y especificar son cosa de la puntuación ...	44
7. El punto y coma y la subjetividad del amor	47
8. Higiénico minusculismo	55
9. Yo le ofrecí un curso al rey de España	59
10. Puntuación y mayúsculas	63
11. Una mayúscula inventada, pero muy útil.....	66
12. Trabajo solo por la tarde	71
13. Cuarenta razones para dejar de ponerle tilde a <i>solo</i> ..	75
14. Barbarismo acentual enfático	80
15. Dos prefijos y un guion inesperado	84

16. ¿Y por qué <i>guion</i> se escribe sin tilde?	87
17. La <i>i</i> latina y su prima griega	92
18. Un ovni, un módem y una sociedad anónima	95
19. Abreviaturas, abreviamentos y símbolos	100
20. Las variantes de la covid-19	104
21. Comillas para todos los gustos	107
22. La cursiva es sexi	111
23. Los números no llevan punto	115
24. Una raya no es un guion	118
25. El punto siempre va al final	124
26. A ti te encanta esa tilde	127
27. Las mayúsculas, las tildes y la ley	130
28. Microrrelato sobre la erre	133
29. Marcas de la casa	136
30. No hay pero que valga	140
31. La madrina de la ñe	143
32. El apóstrofo se usa mucho, pero mal	146

TROPEZADEROS LINGÜÍSTICOS

33. Guía breve para confundidores de <i>ambos</i> y <i>sendos</i> . . .	151
34. Eres quesuista, aunque no lo sepas	154
35. Y a lo mejor también eres queísta	157
36. La libido me deja lívido	160
37. Tal vez, quizás (talvez, quizá)	162
38. Dolorosa infracción	165
39. <i>Prever</i> es <i>ver</i> con un prefijo	167
40. Un plural muy singular	170
41. ¿Qué significa <i>doceavo</i> ?	173
42. En relación con las preposiciones	176
43. Se lo explico (a ustedes)	179
44. Anáfora y elegancia	182
45. El verbo <i>realizar</i> es un abusador	185

46. Un sacrificio inexistente	188
47. La problemática de aperturar el sistema de acceso . . .	191
48. No se padecen virtudes, sino defectos	194
49. Infinitivos radiofónicos	197
50. Lo habrán oído con frecuencia	200
51. ¿Que lo escriba con tilde? ¡Jamás!	203

DEPORTES DE RIESGO

52. Mi pie solo puede ser mío	209
53. Una mala cosecha	212
54. La Eurocopa no se gana por favoritismo	214
55. Sobre esferas, trenzas y serpientes	216
56. Del rey Pirro a la victoria pírrica	220
57. Un olímpico y errado tirón de orejas	223

ANDALUCÍA, CANARIAS Y AMÉRICA

58. La primera vez que fui a Madrid	229
59. Los seseantes somos mayoría	233
60. Ocho variedades para una sola lengua	236
61. Todos hablamos bien cuando hablamos bien	240

MISTERIOS DE LA GRAMÁTICA

62. Los verbos para el alma y el leísmo	245
63. Lo cortés no quita lo leísta	249
64. Un artículo travestido	253
65. Si compras, compras algo, evidentemente	255
66. Yo no hubiera sido tan categórico	258
67. La paciente presidenta	262

68. El abismo no está en el género gramatical	265
69. Los lobos y las lobas.	275
70. El vigía debe estar en su puesto	278
71. No se me vayan a enfadar	281

DELITO Y PERDÓN

72. Cese usted a quien quiera	287
73. ¿Es lo mismo <i>haber</i> que <i>existir</i> ?	290
74. Lo escribo mal de motu proprio	293
75. Asuntos a tratar	296
76. Nos vemos en diez minutos	299
77. Hablando del gerundio...	302
78. Te escucho, pero no te oigo	306
79. ¿Con base en qué condenamos la locución <i>en base a</i> ? ..	310

LA CORRECCIÓN DE TEXTOS

80. Invisibles pero imprescindibles	315
81. Los trece mandamientos del corrector de textos	320
82. ¿Por qué se corrige dos veces un mismo texto?	323

GUARDIANES DE LA LENGUA

83. Pepe Sousa, un gigante a las puertas de la RAE	331
84. «Se á de eskrivir, komo se pronunzia»	336
85. María Moliner y su diccionario	339
86. Andrés Bello, libertador ortográfico	342
87. Imperfectos diccionarios	346
88. Leonardo Gómez Torrego, el espía eficaz	349
89. Manuel Seco, el tolerante	351

90. Un <i>hippy</i> en la Academia	354
91. Barman y lingüista	358
92. Lola Pons, guardiana del andaluz	361
93. José Antonio Pascual, el poli bueno	364
94. El genio es Álex Grijelmo	367
95. Asesor de imagen para una cita a ciegas	371
96. Paulina Chavira, la guerrera	374
97. Alberto Bustos, grave y afable.	377
98. Si lo dice Paco Álvarez, es verdad	379
99. La Fundéu	382
100. Álex Herrero, joven y sabio	385
Bibliografía	387
Índice alfabético	397

Introducción

Este es el cuarto libro que publico con la intención de ayudar a comprender un poco mejor algunos secretos de la ortografía y la gramática de la lengua española. Lo hago con el rigor que merece la materia, pero también en un lenguaje que intento que sea cercano y, a ser posible, poco cargado de tecnicismos. Cuando no me queda más remedio que usarlos, los explico a renglón seguido. Con *Un idioma sin manchas* pretendo contagiar a los lectores mi pasión por nuestro idioma, una lengua que puede presumir de tener un sistema ortográfico excelente —aunque también padece algunos defectos, como la estrafalaria letra *x*— y una gramática misteriosa, compleja y caprichosa que da lugar a fenómenos tan curiosos como decir *el agua*, en lugar de *la agua*, que parecería lo más normal.

Los otros libros que he publicado hasta ahora son *Lavadora de textos*, *La duda*, *el sentido común y otras herramientas para escribir bien* y *Cincuenta sonetos lingüísticos*.¹ Como he dicho, mi propósito fue entonces el mismo que me ha lle-

1. A estos hay que sumar el *Libro de estilo del Gobierno de Canarias*, publicado en diciembre de 2021 y que no he incluido en la lista por no ser un trabajo divulgativo, sino un manual de consulta.

vado a escribir esta obrita, pero aquellos tienen una notable diferencia con *Un idioma sin manchas*: en los tres casos se trató de recopilaciones de artículos que habían sido publicados previamente en mi blog, *Lavadora de textos* (aunque en el libro de sonetos redacté una serie de textos en prosa, específicamente pensados para acompañar a los poemas en esa publicación). Por el contrario, todo lo que ustedes leerán en este libro es inédito, excepto cinco artículos que sí aparecieron ya en el blog, pero que nunca pasaron a alguno de los libros anteriores. Se trata de los capítulos «Yo le ofrecí un curso al rey de España» (p. 59), «Cuarenta razones para dejar de ponerle tilde a *solo*» (p. 75), «Yo no hubiera sido tan categórico» (p. 258), «Los lobos y las lobas» (p. 275) y «Los trece mandamientos del corrector de textos» (p. 320), que aquí se muestran con ligeras modificaciones.

Además de esa diferencia, esta obra no se presenta como una compilación de artículos —o de sonetos— sin relación entre ellos, como ocurría con las anteriores, sino que he tratado de darle al conjunto cierta unidad, de tal modo que algunos capítulos remiten a otros; en unos voy dando pistas de lo que vendrá después; otros están ordenados consecutivamente, como diferentes partes de un mismo relato... También he de decir que algunos de los asuntos tratados en *Un idioma sin manchas* ya los abordé en los libros anteriores (otros muchos no), pero aquí lo hago con enfoques diferentes y añadiendo información que no aparecía en los textos publicados años atrás. Por otra parte, creo necesario explicar que los tres libros de los que les he hablado fueron proyectos editoriales bastante modestos, de tal manera que no llegaron a tantos ojos como a mí me habría gustado; afortunadamente, en esta ocasión cuento con el apoyo de una editorial tan importante como Penguin Random House, que —estoy seguro— hará realidad el sueño que no conseguí en mis anteriores aventuras: conformar un auténtico ejército de lavadores de textos enamorados de la lengua española. De

ahí que repita algunas de las cuestiones de las que ya hablé en su día.

Por cierto, he de darle las gracias a Penguin Random House por permitirme seguir en este libro algunos criterios tipográficos (por ejemplo, emplear letra cursiva en usos metalingüísticos) que no coinciden con los de la editorial. En esto, como en todo, cada maestrillo tiene su librillo, y si la casa editora ha accedido a que me tome estas libertades no ha sido por falta de rigor, sino por todo lo contrario: dado que en el propio libro explico cuestiones relacionadas con algunos usos tipográficos, sería absurdo que yo, a la hora de escribir, no siguiera el mismo criterio que pregonó en estas páginas.

Para encontrar respuestas a las múltiples preguntas que se plantean en este libro recurro, como he hecho siempre, a un ejercicio que les recomiendo a todos —y no solo para escribir bien, sino para cualquier actividad intelectual—: la duda. Y acudo también, como llevo años haciendo, a la sabiduría de quienes yo denomino *guardianes de la lengua*; unos guardianes que no castigan, sino que cuidan. Me refiero a autoridades lingüísticas como José Martínez de Sousa, Manuel Seco, María Moliner, Humberto Hernández, Lola Pons, Álex Grijelmo, la Real Academia Española, la Fundación del Español Urgente, Leonardo Gómez Torrego, Paulina Chavira, Álex Herrero, Andrés Bello, Rufino José Cuervo, Ángel Rosenblat, Alberto Gómez Font... Que recurra a ellos no quiere decir que siempre esté de acuerdo con sus puntos de vista; cuando no lo estoy, expongo los míos, con prudencia pero también con sentido común y dejando abierta la ventana más refrescante: la de la tolerancia.

A estos guardianes les dedico una de las ocho partes en las que está dividido el libro; otra parte está dedicada a la corrección de textos, que es el oficio con el que me gano el pan de cada día. Esa actividad, a la que llegué hace más de treinta años por pura casualidad, es la que me ha hecho entregarme apasio-

nadamente al estudio de nuestra lengua y a publicar este libro, con el que espero que se lo pasen tan bien como me lo pasé yo mientras lo escribía.

RAMÓN ALEMÁN

La Laguna, 3 de febrero de 2022